

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
En Madrid por la mañana ó por la noche
1'50 PESETA AL MES
En Provincias, 6 pesetas trimestre.
Estranjero y Ultramar, 12 pesetas trimestre.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones y en el «Diario»
UNA PESETA LÍNEA
Se reciben exclusivamente en esta administración y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe.

ANO XXXIII. NUM. 8927

MADRID JUEVES 31 DE AGOSTO DE 1882

OFICINAS: MAYOR, 120

POLVOS LAXANTES de VICHY

El señor duque de Albani está gravemente enfermo.
Alejandría, 29.
Arabi dirigió el ataque de Kasasin el 28 de este mes, con ocho batallones y doce cañones.
El general Wolsley tenía cuatro batallones con cinco cañones.
La caballería que envolvió los arabistas los derrotó.
Todo el ejército del general Wolsley va hacia adelante.
Constantinopla, 30.
Lord Dufferin tuvo ayer una entrevista con Said-bajá sin resultado concreto para el convenio militar entre Turquía e Inglaterra.
Nueva-Orleans, 29.
La fiebre amarilla se ha declarado en la provincia de la Florida.
Yokohama, 28.
El gobierno japonés amenaza con declarar la guerra a Corea si esta no le da todas las satisfacciones que pide.—*Fabra.*

EL DIA I.

Mr. GAYTÉ abrió un primer curso de francés para principiantes y adultos.—60 rs. al mes.—Gramática práctica.—Lecciones prácticas.—Carrera de S. Gerónimo, 10, 2.
MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS
en el último año con la acreditada
Agua de Looches LA MARGARITA
Prueba la general aceptación de un específico *su rival* para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desórdenes de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc. Venta de agua en botellas en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Londres, 15 bajo, donde se abonan cuatro cuartos por caso.—*Invitante.*—Esta agua, premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido medalla de oro, premio superior concedido en la exposición Especial Antropología de Frankfurt (Alemania), cuyo jurado se compone de los mismos doctores de mantillas de aquel país, rindiendo así justo tributo a este de España que está considerado como el primero en su clase en el mundo y su rival por todo el protomedicato.

ALMACEN DE MANTAS Y COLCHAS

Precios de fábrica.
Montera, 30, entresuelo.

VENTA DE FINCAS EN GUADALAJARA.

Véase anuncio cuarta plana.

LA COMPANIA DE OMNIBUS DE MADRID

En beneficio del público prolonga su línea de Lista hasta la calle de Juan Bravo, llevando 3 céntimos hasta Goya, 3 de Goya a la Gibeles, y lo demás como hasta aquí.

EDICION DE LA TARDE

DE AYER 30 DE AGOSTO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 30.
Ha producido muy mal efecto la severidad desplegada por el gobierno inglés en la censura de los despachos telegráficos acerca de la guerra egipcia por los corresponsales de los periódicos que se hallan en Egipto, sobre todo si se tiene en cuenta que dichas noticias no pueden utilizarse el enemigo, hallándose como se halla en comunicación con el resto del mundo desde que fué cortada por los ingleses la vía terrestre por el Sinaí, que era la única comunicación telegráfica de que se servía Arabi para enviar y recibir despachos de Asia y Europa.

A los consules benévolos de las potencias en Alejandría se les sigue permitiendo que telegrafien en cifra a sus respectivos gobiernos, pero como se ejerce rigurosa censura en los despachos de Puerto-Said e Ismailia a Alejandría, resulta que los consules no pueden enterarse con facilidad de lo que pasa en el verdadero teatro de la guerra.

Londres, 30.
El señor duque de Albani está gravemente enfermo.

Alejandría, 29.
Arabi dirigió el ataque de Kasasin el 28 de este mes, con ocho batallones y doce cañones.

El general Wolsley tenía cuatro batallones con cinco cañones.

La caballería que envolvió los arabistas los derrotó.

Todo el ejército del general Wolsley va hacia adelante.

Constantinopla, 30.
Lord Dufferin tuvo ayer una entrevista con Said-bajá sin resultado concreto para el convenio militar entre Turquía e Inglaterra.

Nueva-Orleans, 29.
La fiebre amarilla se ha declarado en la provincia de la Florida.

Yokohama, 28.
El gobierno japonés amenaza con declarar la guerra a Corea si esta no le da todas las satisfacciones que pide.—*Fabra.*

El claustro de profesores del instituto de segunda enseñanza de Alicante han solicitado del ministerio de Fomento que la sucursal del Banco de España en aquella ciudad se encargue de satisfacer las consignaciones de personal y material de aquel establecimiento provincial, con cargo a la recaudación de los recargos municipales sobre las contribuciones directas, en la misma forma acordada en el real decreto de 13 de junio último respecto a los maestros de primera enseñanza.

El retraso con que perciben sus haberes los profesores en aquel instituto, es grande, y la diputación provincial procurará, en la medida de sus fuerzas, atender a una obligación tan preferente.

Se ha dispuesto de real orden, que hoy publica la *Gaceta*, que la remuneración de 7 pesetas 30 céntimos diarios fijada a los comisionados de apremio contra primeros contribuyentes es el máximo señalado por el art. 36 de la instrucción de 3 de diciembre de 1869, ya sean uno o varios los deudores apremiados.

De 17128 penados, que existían en 31 de julio, 8049 no sabían leer ni escribir y solo 418 tenían instrucción superior.

Resultando de las noticias sanitarias comunicadas por el ministerio de Estado la aparición del cólera en algunos puertos del Mar Rojo, la dirección de Beneficencia y Sanidad ha dispuesto se consideren súbitas las procedencias de todos los citados puertos que se hayan hecho a la mar después del 25 del actual.

Segun el reglamento que hoy publica la *Gaceta*, la admisión de las niñas en la escuela práctica es atribución de la directora de la escuela Normal Central de maestras, y se concederá por el orden que lo soliciten, siendo preferidas las procedentes de la escuela modelo de Párvulos y las de menor a las de mayor edad.

Para la admisión de las niñas se requiere acreditar que tienen más de seis años y no pasan de nueve, que no padecen enfermedad alguna contagiosa y que se hallan vacunadas.

De nuestro corresponsal en Galicia: «Vigo, 28.

El comité propone al pueblo dispone: esto ha sucedido en Vigo. El comité democrata-monárquico había propuesto no se celebrase *meeting*; pero el Sr. Moret habló en el casino, Vigo le oyó, y desde entonces dijo: Es preciso que el Sr. Moret vuelva a hablar; para esto pidamos *meeting*. El comité objetaba: No hay elementos ni local. El pueblo contestaba: Habrá de todo. El Sr. Moret se limitó a dejar hacer. La junta se resolvió pronto. Una comisión, compuesta de todas las clases sociales, se presentó al presidente del comité ofreciéndole local; el comité cedió, y se corrieron los ordenes.

A las ocho de la noche el local destinado a café de Mendez Nuñez estaba ocupado por numeroso público; las 360 sillas pueden decirse que las poseen las señoras: de pie y hasta suspenidos del techo, habría unos 800 hombres.

Entró el Sr. Moret seguido del comité y amigos: ocupó la plataforma levantada al efecto. Grandes aplausos al presentarse.

Abrese la sesión. El vicepresidente del comité de Vigo tiene la palabra.

El Sr. Olivie: Os presento al jefe de la democracia monárquica; su política responde a vuestros intereses; Vigo está interesado en la grave cuestión del libre cambio; no teme que los productos extranjeros maten la industria nacional; pide la reforma de las tarifas para facilitar las transacciones. El Sr. Moret es la garantía más firme de nuestra prosperidad. Vigo le saludó con cariño. (Aplausos.)

El Sr. Aguilera, redactor-jefe del Norte: Saludo ante todo al noble pueblo de Vigo, que en esta reunión está dando una prueba evidente de su cultura.

La democracia monárquica es un partido que trabaja a la luz; promueve estos actos para sondear las necesidades públicas y corregirlas el día de mañana. Nuestro partido ha nacido del pueblo y para el pueblo; relaciona las libertades de 1869 con la monarquía: esas libertades las estimamos más que nadie el Sr. Moret, antiguo secretario de la comisión del Congreso que redactó aquella Constitución.

Esa Constitución define los derechos de asociación y reunión, la libertad religiosa, respetando las creencias de todos; pero los hombres que la proclamaron dijeron entonces y dicen hoy: Solo pueden salvarse esas libertades a la sombra de la monarquía popular. Esto hubo una época en que se olvidó; entonces fue cuando España tuvo días de luto.

La restauración de D. Alfonso XII no significa un símbolo de familia, sino el más firme guardian de las libertades. Los Borbones no son incompatibles con la libertad; hubo períodos monárquicos de gran tiranía, otros hubo liberales; la república misma, a pesar de la sinceridad de sus partidarios, implicó la negación de las libertades. (Aplausos.)

El partido que os habla dará garantías al pueblo; reformará la administración de justicia, modificando el procedimiento y planteando el jurado.

El título I de la Constitución del 69 será un hecho. (Aplausos.)

El Sr. Taboada, redactor del Norte:

Hijo de Vigo, me complazco en saludaros; pertenecéis a la democracia monárquica; os aseguro que nuestro ilustre jefe concederá a este pueblo toda su influencia económica.

(Promuevese gran agitación; las puertas se abren con gran violencia. Los cristales al caer producen estrépito, el pueblo se amontona en las entradas del salón; algunas señoras, no interpretando bien el *asalto* se desmayan; el alcalde, Sr. Dominguez, exclama: «Responde del orden; suspenda usted, Sr. Moret, unos minutos la reunión»; mientras adopto disposiciones; los vasos de agua que había preparados para los oradores se utilizan para calmar a las señoras más nerviosas.)

El alcalde dice: puede Vd. continuar Sr. Moret, he abierto las puertas, he colocado guardias y el pueblo está satisfecho, pues se contenta con oír algo desde la calle.

El Sr. Taboada: Esa agitación envuelve un deseo, oímos, la democracia monárquica os lo agradece.

El Sr. Varela, de Rivadavia: Cumplido con un deber de disciplina; este partido es el más liberal dentro de la monarquía, el encono de algunos es la prueba de nuestra importancia; la Constitución del 76 es el punto de partida, el límite es la del 69; el partido conservador os ha sometido a las irregularidades, y el actual a los tributos.

El Sr. Gamero, ex-diputado: Las simpatías que habéis prodigado al señor Moret, y la benevolencia con que nos oís a todos, embargan mi voz; a todos saludó, con especialidad a las señoras; no entienden de política, pero tienen el instinto del bien y han comprendido que traemos una misión de paz. La revolución ha terminado; nuestro partido procurará ser sostenido el orden a todo trance, será un poder robusto y liberal. Siempre recordaremos vuestro delicioso país.

El Sr. Moret: Es tan grande el interés que habéis demostrado por oírnos, que hubiese sido, no una falta de galantería, sino un error político, no venir a esponeros nuestro credo.

Podría confiar en lo dicho por mis amigos y por la prensa, pero reconozco que es preciso someterse al asedio de tantas miradas, ya partan de bellísimos ojos o de indiferente pupila.

¿Qué es la democracia monárquica? Os contestaré con una palabra, no con una definición de un libro; es lo que sentís, lo que deseáis.

El hombre de fortuna, el marino que posee trape, barca ó acorabadoque, el obrero, todos desean se supriman las trabas del comercio y se abarate la alimentación, todos desean paz.

Vosotros, jóvenes que sentís a través de las huellas del pudor, deseo de constituir un hogar, una familia, también deseáis épocas de paz.

Pues bien, ese cúmulo de deseos, de aspiraciones y voluntades, eso es lo que vengo a ofreceros; esa es la democracia monárquica.

La política ó lo envuena todo ó lo engrandece todo; la vida política exige satisfacer una serie de condiciones que todos conocen.

En los actuales momentos ¿qué condiciones tiene que satisfacer? ¿qué puede exigir España a la política?

Comprendo que existen momentos en la vida de los pueblos que hacen

necesaria la revolución; que a veces el sacrificio de la rebelión es justo.

¿Pero qué necesita España ahora? ¿queda algo contra que luchar? ¿hay alguna resistencia que vencer?

Vencido está el absolutismo; vencido está mientras haya ejército nacional; mientras lo formen el hijo del labriego, del menestral, no hay temor, venceremos las traiciones.

¿Tenemos que vencer el error jurídico de las vinculaciones? No.

Delante de este espectáculo, delante de este pueblo culto ¿quién va a pedir la guerra? Nadie. Y en cambio ¿qué es lo que nos falta?

Falta que el espíritu democrático se infiltre en nuestra sociedad.

No os asustéis, hombres del comercio, y especialmente vosotras las damas; este hombre, es verdad, sonó algún día en las barricadas; pero hoy democracia es fraternidad, cristianismo; lo mismo ampara al niño que al anciano, al pobre que al rico; la democracia ampara más al necesitado que al que nada necesita.

A la manera que Dios estiendo el sol para todos, pero presta más calor y más vida al pobre que el frío de la noche ha entumecido, así la democracia se propaga para todos, protegiendo más al que goza de menos elementos.

Los males que voy a enumerar son males de todos: vuestra propiedad está sometida al foro y subforo; las prestaciones son precisas y viene la usura; el crédito no existe; los bancos populares tampoco. ¿Tenéis hijos? ¿queréis darles una carrera? ¿dónde la encontraréis? Un título académico nada dá. Vosotras, mujeres, ¿qué instrucción recibís? No sois nada, no tenéis verdadera patria potestad, no sois las herederas de vuestros maridos; la ley es desigual, las lágrimas que brotan de vuestros ojos solo sirven para hacerlos más interesantes, pero no os redimen.

Mientras la mujer sea una bestia de carga, la sociedad será indigna del progreso. (Asentimiento y aplausos de las señoras.)

Las escuelas de artes y oficios allí donde se fundan como en Santiago, encuentran numerosos alumnos, porque allí donde se levanta un templo a la ciencia, el pueblo se precipita. Los niños, según la estadística, mueren en España en mayor número que en ningún otro país. Es inútil que Dios benigno las uniones; la justicia ha condenado a muerte al niño, la higiene no se conoce.

Ha pasado la época de hablar de derechos políticos, es preciso que la democracia pregunte a los ciudadanos qué necesidades tienen.

¿Por qué la monarquía para esto? Hay obstáculos en la vida política como en la vida social, es preciso una fuerza para vencerlos, la monarquía es esa fuerza, pero se presta la fuerza? Faltaba saber si el rey estaba conforme. Después de haberle oído en los certámenes populares; después de haberle escuchado en las academias y en el congreso pedagógico; después de haberle oído en la exposición de Santander, hay que confesar que la monarquía se comprometa con el pueblo; tenemos, pues, disponible la fuerza.

¿Pero no hay otra fuerza? Si, es la opinión pública; en España aun no existe; hacen falta muchas reuniones

como esta. En un país donde se discute la patria, no hay opinión pública.

¿Qué podíamos hacer para evitar la revolución? Unir democracia y monarquía. Pido a los hombres de buena fe que me ayuden; a los que no piensan como nosotros, simpatías; a otros, benevolencia. Apelo a la juventud, no porque tengamos ilusiones, sino porque carece de compromisos políticos, porque ella puede recoger todo el bien y reparar el mal que hemos dejado.

Estoy seguro que los hombres ilustres de la revolución del 68, monárquicos entonces, vendrán a la monarquía; cuando esta se robustezca con la democracia, todos volverán al punto de partida, es decir, a la monarquía. No temo los obstáculos que opone a esto el gabinete Sagasta. El hombre que tuvo energía para sostener un partido en la oposición, no ha respondido; yo tengo el derecho de preguntar a Sagasta por qué se detiene. ¿Forma o no la izquierda liberal? ¿No! Pues la formaremos nosotros.

Soldado que te detienes después de la victoria sin recoger sus frutos, adelante.

Con franqueza os hablo; juzgadme, vigueis; decidme si hay algo más puro que el ideal democrático. La idea es buena, el partido sois todos, nosotros somos solo el estado mayor; somos la ligera tela que puede moverse; sois el viento, soplad de nuestro lado.

No sé cuál será el resultado de esta propaganda; tengo una confianza: podéis dudaros de mí, de mis frases; pero ¡ah! ya vendrá la época del dolor, y entonces alguien dirá que en la política española ha habido un hombre franco.

La amarillenta luz del faro luce entre cristales; el Océano bate la roca que lo sostiene, como si tuviese conciencia de que el faro es su enemigo; alumbra al navegante y le roba sus víctimas.

Pero el faro continúa en pie; una fragil nave se acerca al puerto, la tempestad ruge, los marineros luchan, la muerte va a llegar; el faro continúa en pie, salva la nave.

Podré ser combatido; como el faro continuará firme.

Al terminar el Sr. Moret fué felicitado por todo el pueblo. Su llamamiento a la juventud no se perdió en el vacío; en el mismo salón fueron presentados al Sr. Moret muchos jóvenes dispuestos a afiliarse al comité.

Ha llegado el comité de Tuy con objeto de acompañar al Sr. Moret hasta Portugal.

En Valenza do Meinho se le ofreció un espléndido chocolate; se le despedirá con músicas.

La última conferencia celebrada, momentos antes de salir de Lourizan, a puerta cerrada, entre los señores Montero Ríos y Moret, se comenta mucho.

Como el Sr. Moret irá en breve a la frontera y allí está el duque de la Torre, quizás la conferencia se continuará y termine bien.

El comité de Pontevedra está dispuesto a luchar en las primeras elecciones provinciales y en las de diputados a Cortes, a no ser que para entonces no sea ya preciso luchar.—77

Han sido administrados los últimos sacramentos al anciano brigadier de

—¿El padre ha quebrado?
—No; aunque su fortuna fué debida a especulaciones... algo atrevidas.
—¿Y cómo la hubiera ganado de otro modo? Viviendo con un empleo honrado no se llega a ser millonario. Quiere decir, que si el padre no tenía nicas, la hija sí las tendrá.
—No se las conozco. Es notablemente linda y notablemente inteligente.
—¡Oh! ¡oh! Pues si tiene tantas perfecciones, te convendría mejor que a mí.
—No he venido a París a casarme,—respondió Sabiniano.
—¡Vaya una razón! ¿Acaso se premeditan nunca estas cosas? Uno se casa cuando puede. Pero, ahora que lo pienso... tienes en Plouer una prima que vale sin duda mucho más que la heredera patrocinada por Montaron... ¿Te ruborizas, eh? Bueno, he advertido. Entonces todo puede arreglarse. Me presentaras a la joven de los cinco millones.
—Puede que sea más pronto de lo que piensas,—añadió Sabiniano, que acababa de entrever, detras de un grupo que llegaba en sentido opuesto, una figura que no había olvidado.
—No sé aquí, lo spongo.
—No sé si eso sería conveniente, pero al menos a veras, porque voy a saludarla.
—Muy bien. ¿Dónde está?
—Allí... a diez pasos de nosotros... una amazona de pelo gris... y un sombrero gris con cinta negra.
—El caballo que monta es magnífico... y monta perfectamente... El groom que viene a la distancia reglamentaria me parece correcto... Veamos el rostro... ¡Oh!... ¡qué ojos!... ¡Rebajo un millon por los ojos!
Tenias razon, caro primo, es encantadora,—dijo el marqués de Laffemas, después de haber examinado, como conoedor, a la amazona que se adelantaba al paso de su caballo.—El talle corresponde al rostro. Es de pura raza.
Salúdala, primo, saluda pronto, y si te responde por una sonrisa cariñosa, abórdala de frente.
¡Demonio! ¡Viene acompañada!
En efecto, la señorita de Fourcas iba escoltada por un caballero grande, seco y abotonado militarmente su largo redingot negro, ostentando en un ojal la cinta de la legion de Honor.
—Mas ¡yo le conozco!—repuso Adhemar bajando la voz.—Es un buen hombre, que fué capitán antes de ser picador... capitán en el ejército francés, y ahora picador en el picadero de moda... Todas las señoras se disputan sus lecciones... y a mí me distingue mucho.
Sabiniano apenas vio lo que su primo le decía. Estaba entregado por completo al encuentro que la casualidad le proporcionaba, y se preparaba a hacer frente, sin saber lo que de ello resultaría.
La señorita de Fourcas no le había aun visto, y su lindo rostro tenía una expresión que no le era habitual. Se leía en él un fondo de fastidio suavi-

zado por una especie de inquietud. Sus ojos parecían buscar a alguno entre aquella multitud de ginetes de toda edad que encombaban el paseo.
Justamente un grupo de jóvenes americanas le ocultaba a Sabiniano, que había sabido distinguirla muy bien entre una nube de velos flotantes y de látigos derechos como cirios.
Ellas eran cinco ó seis marchando de frente, estorbando el paso a todo el mundo, atormentando a sus caballos, hablando alto y abriéndose paso con ese *sans façon* peculiar a las mujeres del Nuevo Mundo.
—¡Demonio!—dijo entre dientes el marqués,—no sé qué modales tendrá nuestra heredera, pero apostaría que supera en mucho a esas ciudadanas de los Estados-Unidos. No me casaría con ninguna de esas republicanas de Ultramar, por menos de veinte millones... diez millones más que una jorobada.
Aquellas jóvenes ocupaban tanto espacio, que los dos primos se vieron obligados a ponerse en fila, uno detrás de otro.
Aquellas alborotadoras pasaron por fin, y el rostro de la señorita de Fourcas se aclaró cuando vio parecer de repente al vizconde de Amanlis.
Se ruborizó como una colegiala, y casi al mismo tiempo palideció como una mujer apasionada.
Sabiniano, tan turbado como ella, no perdió, sin embargo, la cabeza, y saludó, no solo muy apropiado, sino tambien de manera de hacer inevitable una parada y un poco de conversacion.
La joven, evidentemente, no deseaba otra cosa, y sin tomarse el trabajo de reflexionar, movió su caballo a la izquierda para acercarse al vizconde, que seguía la derecha del camino.
Podía creer ella que estaba solo, porque Laffemas se quedó atrás y nada indicaba que fuese compañero de paseo del joven que tan bien acompañaba las melodías de Schubert.
Ciertamente es que el marqués tomó una maniobra que consistió en atravesar el camino para acercarse al profesor de equitación, colocado, como conviene, a la derecha de su discípula.
Entretanto, el dialogo se había entablado entre Amanlis y la señorita Fourcas.
—Por fin,—decía ésta, riéndose,—os habéis decidido a hacer como todo el mundo, viniendo al paseo de moda, y a la hora en que es de buen tono mostrarse. Yo vengo todos los días, y no lo ignoráis, puesto que os lo dije una noche en casa de Montaron.
¡Ah! pronto me arrepiento, porque parecía que os había dado una cita, y lo que es peor, que faltabais a ella con una persistencia desoladora. Estabais casi humillada.
—Y yo me desesperaba,—respondió Sabiniano,—asi es que cuando tuvo caballo, he venido todas las mañanas. ¿Cómo no os he encontrado? No lo comprendo.
—Si creyeseis que lo habiais hecho espresamente, volveria bridas y me volveria a casa a todo escape. Me dieris que me seguiriais al mismo paso... y no lo

—¡Ola, Sabiniano!—le dijo.—Hoy me he retardado un poco. ¿Creerás que mi madre me ha hecho llamar a las siete para declararme solemnemente que había resuelto casarme antes del otoño, y que tendré que marchar este verano al pueblo, en donde viven los padres de la futura que me ha escogido? Pero he podido librarme por una promesa que no tengo intención de cumplir. Pero ¿qué tal tus relaciones con Trevelyan?
—Perfectamente, primo,—respondió sonriendo Sabiniano, que leía en la fisonomía del marqués cierta irónica intencion.—Es un verdadero cordero.
—Quieres reírte, me parece.
—No; te lo juro. Al pronto quisó hacer de las suyas, pero fué cosa de pocos momentos. Y ya ves que obedece docilmente a la mano y a las piernas.
—Es prodigioso, y te doy mi enhorabuena. Para que no te haya despedido al primer bote, preciso es que tengas piernas de acero. Te confieso que tenía alguna inquietud. Pero veo que eres al menos de mi fuerza.
—Quieres que subamos un poco para ver las caras? Te contaré cosas estupendas sobre los que encontramos, y además, tengo que hablarte de tu candidatura en el club.
—¿Creerás que desde hace dos dias han disminuido tus votos?
—Si, hay en el club gentes que se proponen impedir tu admision.
—Esa es una noticia que me sorprende,—contestó Sabiniano.
No es seguramente que tenga la pretension de ser recibido por aclamacion, pero yo esperaba beneficiar algo mi insignificancia. Habiendo llegado hace poco a Paris, no debería tener enemigos.
—Nunca faltan enemigos.
—¿Pues no me digiste, tú mismo, que mi situacion de recién venido me aseguraba el triunfo?
—Si, sin duda. Por desgracia no eres ya un desconocido para muchos de entre nosotros.
—¿Cómo puede ser eso? Excepto a tí, no he visto desde mi llegada a ningun miembro de vuestro círculo.
—Algunos se han ocupado de tí. ¿Es extraño, verdad? Pues bien, saben ya cuáles son tus relaciones. No puedes figurarte hasta qué punto Paris es un pueblo pequeño. El mundo se subdivide en un cierto número de fracciones, que son desconocidas entre sí. Pero en cada esfera se glosa y se destrazan unos a otros como en San Maló ó en Dinaur.
Y por otra parte, el vizconde Amanlis no es un cualquiera. Muchos de los nuestros conocen tu apellido, y al verle figurar en la lista de los propuestos, han tratado de averiguar lo que hacia aquí el representante de una de las más antiguas familias del Oeste.
—Pero, en fin,—preguntó Sabiniano un poco ofendido,—¿que me pueden reprochar?
—¡Oh, nada que se refiera a tu honradez! Primero pretendieron que no tenias bastante fortuna.

—Eso lo comprenderia si se tratase de un matrimonio.
—La objecion tiene, sin embargo, un valor en el caso de que se trata. Cuando se pertenece al Jockey es preciso hacer figura ó al menos llevar cierta existencia que arrastra forzosamente a gastos bastante considerables. La fortuna es una garantía contra las faltas de pago, de que tantos casos se han visto.
Intil me es añadir que pronto dejé establecido que la tuya era mucho más sólida que la de la mayor parte de los socios del club. Tus bienes están al sol, y los terrenos jamás se pierden.
—Sobre todo cuando no se viene a Paris más que de paso, y como yo no tengo el proyecto de fijarme aquí creo responder de que no me arruinaré.
—Aquí, para entre nosotros, la razon no deja de tener su réplica. Recuerdo perfectamente un gentil-hombre de provincia que llegaba todos los años a Paris para el concurso hipico, en el mes de abril, y que se marchaba en el mes de junio despues del gran premio. No necesitó más para quedar por puertas.
Pero dejemos esto, y permítame te repita lo que han dicho algunos de los maiévolos, a cuyo frente está el tonto del baron de Pontaurmur. Este personaje tiene la especialidad de ir contra todos los candidatos.
—He oído hablar de él hace poco tiempo. Queris ser de una partida a la que yo asistí, pero no lo admitieron.
—Pues por eso tal vez no te quiere bien. Lo que hay de seguro es que ha estendido el ruido de que tenias no muy buena compañía... bolsistas y mujeres de tercera categoria.
Y eres que hay alguna verdad en lo que dice. Por ejemplo, el joven que te acompañaba a casa de Pinchard... ¿cómo se llama? He olvidado su nombre.
—Jorge Fougeray.
—Pues bien, pasa por no tener una posicion muy clara. No se sabe ciertamente de lo que vive.
—¿Cómo de sus negocios... negocios honrosos...
—No lo dudo. Solo que es una profesion un poco vaga. Vas a decirme que en Paris muchísimos obran como él. Es la verdad, pero es gente que no tienen amigos en los grandes círculos.
—Además,—replicó Sabiniano en tono firme—Jorge Fougeray ha sido mi camarada de escuela, y a mí llegada aquí, me acogió con especial cariño. Tal vez haya hecho mal en vivir algunos dias la misma vida que él, y ahora le veo un poco menos. Pero nada serio tengo que reprocharle, y si se le atacase en mi presencia, me creeria obligado a defenderle.
—Y tendrías mucha razon. Pero yo debo repetirte lo que he oído. ¿No estas relacionado tambien con un tal señor Bourke?
—Si. Es el socio de Mr. Montaron, el banquero de mi tío. Le ha conocido al presentarle mi carta de crédito. Y si más tarde lo encuentro en otra parte

—Eso lo comprenderia si se tratase de un matrimonio.
—La objecion tiene, sin embargo, un valor en el caso de que se trata. Cuando se pertenece al Jockey es preciso hacer figura ó al menos llevar cierta existencia que arrastra forzosamente a gastos bastante considerables. La fortuna es una garantía contra las faltas de pago, de que tantos casos se han visto.
Intil me es añadir que pronto dejé establecido que la tuya era mucho más sólida que la de la mayor parte de los socios del club. Tus bienes están al sol, y los terrenos jamás se pierden.
—Sobre todo cuando no se viene a Paris más que de paso, y como yo no tengo el proyecto de fijarme aquí creo responder de que no me arruinaré.
—Aquí, para entre nosotros, la razon no deja de tener su réplica. Recuerdo perfectamente un gentil-hombre de provincia que llegaba todos los años a Paris para el concurso hipico, en el mes de abril, y que se marchaba en el mes de junio despues del gran premio. No necesitó más para quedar por puertas.
Pero dejemos esto, y permítame te repita lo que han dicho algunos de los maiévolos, a cuyo frente está el tonto del baron de Pontaurmur. Este personaje tiene la especialidad de ir contra todos los candidatos.
—He oído hablar de él hace poco tiempo. Queris ser de una partida a la que yo asistí, pero no lo admitieron.
—Pues por eso tal vez no te quiere bien. Lo que hay de seguro es que ha estendido el ruido de que tenias no muy buena compañía... bolsistas y mujeres de tercera categoria.
Y eres que hay alguna verdad en lo que dice. Por ejemplo, el joven que te acompañaba a casa de Pinchard... ¿cómo se llama? He olvidado su nombre.
—Jorge Fougeray.
—Pues bien, pasa por no tener una posicion muy clara. No se sabe ciertamente de lo que vive.
—¿Cómo de sus negocios... negocios honrosos...
—No lo dudo. Solo que es una profesion un poco vaga. Vas a decirme que en Paris muchísimos obran como él. Es la verdad, pero es gente que no tienen amigos en los grandes círculos.
—Además,—replicó Sabiniano en tono firme—Jorge Fougeray ha sido mi camarada de escuela, y a mí llegada aquí, me acogió con especial cariño. Tal vez haya hecho mal en vivir algunos dias la misma vida que él, y ahora le veo un poco menos. Pero nada serio tengo que reprocharle, y si se le atacase en mi presencia, me creeria obligado a defenderle.
—Y tendrías mucha razon. Pero yo debo repetirte lo que he oído. ¿No estas relacionado tambien con un tal señor Bourke?
—Si. Es el socio de Mr. Montaron, el banquero de mi tío. Le ha conocido al presentarle mi carta de crédito. Y si más tarde lo encuentro en otra parte

caballería Sr. D. José Gómez, que se halla de cuartel en Bilbao.

Se ha significado al ministerio de la Guerra, por el de Marina, la conveniencia de formar una comisión mixta que redacte un reglamento para de- mentes.

Hoy ha salido para las provincias del Norte el secretario del Consejo de Reclamaciones, brigadier D. Clemente Velarde.

Han regresado a Madrid, y han estado hoy a presentarse al señor ministro de la Guerra, los generales señores Ruiz Dana y D. Antonio Daban.

En los montes de Cástulas (Granada) se ha declarado un imponente incendio. Empezó el día 25 y ayer aun no se había sofocado.

Las pérdidas son grandes. Ha sido nombrado juez, provisor, vicario general y gobernador eclesiástico de Sevilla, el canónigo D. Francisco Parra y Ramos.

Es tanta la afluencia de gente en San Sebastián y Santander, que esto año se prolongará la estación veraniega hasta fin de setiembre.

Por el ministerio de la Guerra se ha resuelto una consulta del de Marina, quedando acordado se haga estensiva a los marineros de la segunda reserva la real orden de 6 de noviembre de 1877, que prohíbe el pase a otros cuerpos de la marinería que sirve en activo.

Hay publica la Gaceta los reales decretos admitiendo la dimisión al gobernador de Salamanca D. Miguel Perandier Valmaseda, y nombrando para Salamanca al ex-diputado D. José López de Castilla, para Tarragona a don Joaquín de Posada Aldaz y para León a D. Enrique de Mesa.

El anuncio de la exposición colonial que ha de verificarse en la ciudad de Amsterdam el año próximo, y para la cual ha sido España invitada, no ha podido menos de fijar la atención del gobierno por tratarse de un concurso internacional conyocado en provecho de las regiones ultramarinas que dependen de las naciones europeas, en cuyo concepto España figura en primera línea.

Procurar que aparezcan allí nuestras provincias de América y Oceanía, y nuestras posesiones de Fernando Poo en el lugar que les corresponde, debía ser desde el primer momento la preocupación del gobierno, el cual juzga procedente que se encargue de organizar y promover todo lo que conduzca a dicho fin una comisión, compuesta de individuos que por sus conocimientos y experiencia respecto a los diversos ramos que la exposición abraza, sean una firme garantía del resultado a que se debe aspirar.

Con ese objeto ha elegido una comisión compuesta del ministro de Ultramar, presidente; de varios directores generales y de los Sres. Jimenez de la Espada, Anton Ramirez, Jordana, Zuriaga, Romero Giron, fray Manuel Diez, Batancourt, conde de Torrepedro, Crespo de la Serna y Vazquez Queipo, como vocales. Será secretario general el jefe de negociados de colonización del ministerio de Ultramar, y vicesecretario D. Julian Romero, auxiliar facultativo del mismo departamento.

La actitud del duque de la Torre: Anoche reflejamos la opinión de los hombres políticos sobre el acto del general Serrano; hoy daremos, lo más sucintamente posible, la opinión de la prensa de Madrid.

Se han publicado treinta artículos editoriales sobre las declaraciones de aquel importante hombre público.

El Correo, el Constitucional, la Gaceta Universal, el Siglo, la prensa fusionista en una palabra, rechaza todo lo que sea volver a un período cons-

tituente, y afirma con resolución el carácter definitivo de la de 1876.

La Iberia que pasa por el órgano directo del presidente del Consejo de ministros, quita toda importancia a la carta del general Serrano, porque las circunstancias en que fue escrita en 1876 han variado completamente en 1882 y dá por fracasada la formación del tercer partido.

La Propaganda liberal y el Norte, órganos de los demócratas-monárquicos, aplauden la actitud liberal del duque de la Torre, califican de conservadora la política del Sr. Sagasta, y declaran sin embargo que siendo mucho su amor a los principios democráticos de la Constitución de 1809, no quieren un período constituyente porque sería perturbador.

La prensa conservadora no ataca ni aplaude resultadamente al duque de la Torre. La Epoca cree que no hacen falta más libertades. El Cronista plantea el problema del porvenir, a saber: Si el Sr. Sagasta se dejará influir por las corrientes democráticas del duque de la Torre ó las más conservadoras del general Martínez Campos, entendiéndose que el acto del primero es mortal para la situación. La Patria llama a la carta el puñal de la misericordia. La Política y el Diario Mispicó niegan el carácter liberal del fusionismo.

El Globo, órgano del Sr. Castelar, califica el acto del más importante ocurrido después de la restauración, y declara que por primera vez después del alzamiento de Sagunto, se ha planteado en todo su vigor y en toda su crudeza el problema de la restauración transige y se armoniza con la revolución de setiembre. Y al fin de todos los caminos el Globo ve siempre el triunfo de sus ideales.

La Tribuna de la Constitución de 1869 incompatible con la monarquía. La Tribuna es el Sr. Labra. La Discusión dice que al duque de la Torre debe considerarse republicano.

La Vanguardia, pactista, tampoco cree al duque de la Torre ni se interesa en su actitud grandemente.

La Izquierda Dinástica, órgano de los constitucionales disidentes, proclama la formación de este partido bajo la indiscutible jefatura del general Serrano.

El Liberal entiende que las declaraciones del duque de la Torre nada resuelven, porque hoy por hoy carece de huestes que le sigan y le secundan, y que esto confirma el triunfo del señor Sagasta, que ha proclamado nuestro colega con tanta satisfacción de los ministeriales. También dice en el mismo artículo que crean al Sr. Sagasta una dificultad importante las declaraciones del duque de la Torre, y que si el Sr. Sagasta es liberal vencerá con la fusión, y si no, morirá la fusión a manos del duque de la Torre. Considera incompatible el actual orden de cosas con la Constitución de 1869.

El Progreso titula a la carta del general Serrano La venganza de un magnate, y supone que se ha vengado de los fusionistas. Es un acto de verdadera importancia para el Progreso.

El Porvenir, órgano del Sr. Ruiz Zorrilla, censura las evoluciones de cuantos militan en la izquierda dinástica, en la disidencia constitucional y entre los demócratas democráticos sin escluir al duque de la Torre, y dice que todas estas consultas son a beneficio de los conservadores.

La prensa carlista y ultramontana guarda silencio sobre el asunto.

El Imparcial refleja las opiniones ajenas y se reserva la suya.

El ruido de esta carta durará quince días, después se citará como punto de conocimiento ó como documento histórico.

Creemos también que no será la carta la última palabra del duque de la Torre.

La Vanguardia considera cercano el triunfo de los federales. No lo creen así la mayoría de los federales.

Ha regresado a Madrid el diputado Sr. González Serrano.

Una comisión de capitalistas celebró anoche una larga conferencia con el señor ministro de Hacienda para hacerle comprender la necesidad de que revoque ó modifique el derecho de timbre en las cartas de comercio que producen cargo ó abono.

El asunto fue discutido ampliamente, sin que se llegara a una solución definitiva, conviniendo el Sr. Camacho en seguir tratando la cuestión con los comisionados mañana por la noche.

La Integridad propone una reforma radical y profunda en la Instrucción de 3 de diciembre de 1869 para la cobranza de contribuciones.

Obtenido el crédito necesario para establecer la expedición de periódicos por los trenes mistos, el señor ministro de la Gobernación se halla resuelto, según manifestó anoche, a plantear este servicio dentro de cortísimo plazo, tan corto que es posible pueda realizarse en la primera quincena de setiembre próximo.

También se propone el Sr. González el planteamiento inmediato del servicio telefónico, debiendo aparecer muy en breve en el periódico oficial el correspondiente anuncio y pliego de condiciones para proceder a las subastas.

Dice un periódico que el ministro de Fomento ha resuelto la cuestión de los arcos de Valencia en sentido favorable a lo que pedían los pueblos. Se desiste de arrancar las plantaciones, pero el año próximo se evitarán con gran rigor.

A principios del mes próximo, según parece, se ocupará el señor ministro de Hacienda de cubrir las vacantes que existen en el alto personal de aquel ramo, lo cual dará lugar a alguna pequeña combinación en el personal provincial.

Designa un periódico para director general de Obras públicas al ingeniero Sr. Borregón.

Se dice en algunos círculos políticos que el señor duque de la Torre ha escrito una carta al Sr. Montero Ríos, en la cual hace constar que acepta y está de acuerdo con las declaraciones que ha hecho recientemente en Lourizan.

Dice el Globo que el ayuntamiento ha consultado al ministerio de la Gobernación sobre si el establecimiento de la luz eléctrica en el teatro Español exime de la responsabilidad que pueda haber en caso de incendio, y de las reformas que para prevenirle se han de llevar a efecto.

La comisión teatral está encargada de emitir dictámenes respecto al asunto, el cual parece confirmará los acuerdos tomados anteriormente.

Dos cafés de esta corte han adoptado para el alumbrado la luz eléctrica, que son los de Fornos y Madrid.

Ayer fueron conducidos a Getafe, a disposición del juez de primera instancia de dicho punto, a quien corresponde la formación del oportuno sumario, los dos hermanos y cuatro sujetos más, que en la noche del domingo anterior hicieron fuego en Carabanchel contra los agentes de la autoridad, que iban en su busca, como autores de los petardos que en estos últimos días han estallado en diferentes sitios de esta capital.

La solemne apertura del próximo año académico tendrá lugar el domingo 1.º de octubre, a la una de la tarde, en el paraninfo de la universidad Central, estando encargado de la oración inaugural el catedrático de la facultad de farmacia, doctor D. Fausto Garagarza.

Al pasar ayer por el puente de Ga-

linr el tren núm. 78, que iba de Bilbao a Zaragoza, cayó del mismo, ignorase por qué causa, el guarda-freno D. Francisco F. Ponder, quedando caído en la vía.

Interesan a las que siguen la carrera de maestras, las siguientes disposiciones que publica el diario oficial: «Las alumnas de la escuela normal Central que tuviesen aprobado el primer año podrán ingresar sin examen y sin limitación de edad en el segundo curso, siguiendo sus estudios con arreglo al nuevo reglamento.

Las que procedan de la misma escuela ó de las de provincias que estuviesen aprobadas en segundo curso, podrán ingresar en el tercero actual, mediante el examen exigido a las alumnas libres para la aprobación del segundo curso del grado elemental.

Las aprobadas en tercer curso con arreglo al anterior plan de estudios, harán igualmente, como condición de ingreso en el normal, el examen exigido a las alumnas libres para la aprobación del grado superior.

Las alumnas pendientes de aprobación de asignaturas de un curso ó de ejercicios de revalida podrán examinarse de aquellas ó hacer está en el plazo improrrogable de cuatro meses. Transcurrido dicho plazo, se aplicará a todas el nuevo reglamento publicado en las Gacetas de los días 29 y 30 de agosto.

El presidente interno de la audiencia de Zaragoza Sr. Cuesta se ha dirigido a las autoridades rogándoles presten todo su apoyo al Sr. D. Vicente Vieites, juez de primera instancia de Huesca, a quien se ha dado el encargo de continuar la instrucción de la causa formada con motivo del asesinato del Sr. Ripamillán y su sobrino.

Dice un colega de Sevilla: «Lo que acontece en Arcos es que la mala situación de la clase jornalera ha llegado a sus últimos límites.

El municipio acordó repartir raciones de pan, y no bastando las seiscientas ó setecientas que diariamente se suministran, los particulares no ponen impedimento para que la gente pobre recoja en los vallados el fruto del nopal.

El alimento, pues, de la clase jornalera de Arcos consiste en un trozo de pan y los higos chumbos que puede recoger.

Anteayer pudo ser víctima de un desgraciado accidente en el Puerto de Santa María el gobernador de la provincia de Cádiz Sr. Helguero.

Al volver la esquina de una calle el coche que le conducía, chocó contra ella, volcando completamente. El gobernador, así como el diputado señor Tardío y autoridades del puerto que iban dentro del vehículo sufrieron algunas contusiones.

Están terminados los expedientes sobre división territorial y se han mandado a la Granja para que los firme S. M.

Pasado mañana los publicará la Gaceta.

Los telegramas de Manila recibidos hoy y fechados ayer en la capital de las islas Filipinas dicen que en las últimas veinticuatro horas fallecieron 266 indios y cuatro europeos a consecuencia del cólera allí reinante.

En el resto de la isla de Luzon no ocurre novedad.

La eminente artista Virginia Marini se encuentra actualmente trabajando en el teatro de San Carlos de Lisboa.

El empresario del teatro de la Comedia Sr. Mario, queriendo rendir un tributo de admiración a nuestros dramáticos contemporáneos, inaugurará sus tareas artísticas con una de las mejores obras de Bretón, siguiendo a esta otras de Serra, Vega y Eguilaz, de este último Verdades amargas, de las mejores de su repertorio y poco conocida.

Inmediatamente después comenzará el trabajo nuevo que tiene en cartera, y que ha de satisfacer las exigencias del público de la Comedia.

Antes de las reformas del Sr. Camacho se componía la plantilla de las dependencias provinciales de Hacienda del personal siguiente:

1.º De un jefe económico. 2.º De otro de la sección de Contribuciones. 3.º De otro de la sección de la de Rentas Estancadas. 4.º De otro de la de Propiedades y derechos del Estado. 5.º De otro de la de Impuestos. 6.º Del de la Intervención. 7.º Del de Caja. Total, siete jefes.

Después de la reforma el personal se ha quedado reducido a los siguientes términos:

1.º El delegado de Hacienda. 2.º El interventor. 3.º El tesoro. 4.º El administrador de Contribuciones y Rentas. Y 5.º El de Impuestos y Propiedades y derechos del Estado. Total, cinco jefes.

Dos terribles desgracias han ocurrido en Espiel.

El Diario, de Córdoba, refiere el hecho del modo siguiente: «Anteayer a las once murió de repente una mujer que acababa de tomar un papillito de unos cuantos que el médico le había recetado, para ordenar las digestiones que hacia con dificultad, y como la muerte sobrevino inmediatamente después de tomar dicho papillito, se empezó por los vecinos a dudar del contenido del mismo, y uno de ellos, D. José Guzmán y Giménez, sin duda para convencer a la familia de que los papillitos no podían causar la muerte, se tomó uno, pero no fue más afortunado que la mujer, porque estando robitado y bresado, quedó cadáver a los diez minutos sin dar siquiera espera a recibir la extirpación. En el mismo acto se presentaron las autoridades civil y judicial; y con el celo que les distingue practicaron en poco tiempo cuantas diligencias son conducentes a esclarecer el hecho que ha conternado a los vecinos de Espiel.»

Dice un colega de Jaen que en Torredonjimeno se siente también la miseria de las clases jornaleras.

Cuentan de Sevilla el siguiente hecho: «Noches pasadas penetraron unos 20 hombres, por un caño de desagüe, en el cortijo nombrado «La Laguna», que labra el Sr. D. Fernando Ramos y Ramos, vecino de Montellano, y sorprendiendo al guarda y casero, pidieron a este último las llaves de las dependencias del edificio, que hubo de entregar, no sin protestas de su parte.

Entonces se dirigieron, sin tratar mal a nadie, ni aun de palabras, a los graneros, llevándose entre todos unos ocho fanegas de garbanzos solamente, y a pesar de existir en ellos gran cantidad de semillas y otros efectos.

Al practicar esa operación, esclamaban aquellos desgraciados: «¡Al menos, por unos días, nuestros hijos no sentirán el hambre!»

En cuanto al gobierno griego, parece dispuesto a aprovecharse de la primera coyuntura favorable para ensanchar su frontera a costa del imperio otomano, pues la opinión pública de Grecia considera inadmisible la última rectificación de límites.

Paris, 30. Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 28-43. Idem interior, 26 1/2.

Aden, 29. Ha llegado el vapor-correo Vinetas, del marqués de Campo, y sigue su viaje para la Península sin novedad.

Londres, 30. El ejército mandado por el general Wolsey continúa su movimiento de avance.

Se confirma que en la batalla de Kasasin, la caballería inglesa, con un movimiento envolvente, decidió la victoria para las tropas británicas.

Las pérdidas del enemigo han sido de muchísima consideración.—Fabra.

El expediente gubernativo que se instruye en el gobierno civil con motivo de lo ocurrido hace noches en una taberna de Carabanchel, nada tiene que ver con la causa que en el tribunal competente se instruye sobre aquel delito, y se refiere solo al esclarecimiento de ciertos hechos independientes de la causa que ha producido la detención en los sujetos de que ya nos hemos ocupado.

El porta-monedas que conteniendo oro y plata se entregó ayer a la inspección del ferro-carril del Mediodía, al efecto de esperar la reclamación del dueño a quien se estravió, fué hallado por el vigilante de la empresa Frau-

cion para el próximo invierno. Nos referimos al contrato de los aplandidos artistas don Dolores Parll y su esposo D. Luis Carceller, de quien el público de Madrid tiene tan gratos recuerdos.

También ha sido ajustado el bajo cómico D. Francisco Povedano.

En la función de inauguración de la temporada ejecutaran las lindísimas zarzuelas Música clásica y Dar la castaña.

El teatro se abrirá al público en la primera quincena de setiembre próximo.

Un periódico de la mañana dice que ha salido de Algeciras para Ceuta el insurrecto Maceo.

Dicho ex cabecilla se encuentra hace días en el presidio del Hacho.

A partir de 1.º de setiembre próximo, las horas ordinarias de oficina en el ministerio de la Guerra volverán a ser de diez de la mañana a cuatro de la tarde, y desde el mismo día, pasada la hora de retiro, la puerta de entrada para comunicar con el indicado centro y demás dependencias establecidas en el palacio de Buenavista, será la de la calle del Sanco.

Ha sido capturado por la guardia civil de Riudecorts el sujeto de las Botijas del Campo que hirió de gravedad a un hermano suyo el día 6 de actual. Reclamado por el juzgado de Reus, ha sido puesto a disposición de este tribunal.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 30 DE AGOSTO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde despues de cerradas las ediciones de provincias los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Vienna, 30. Están muy sobrecitados los animos entre cristianos y musulmanes en los pueblos de Turquía fronterizos a Grecia, y a esto se atribuye la sangrienta colisión entre soldados otomanos y helénicos, de que dan cuenta los despachos de Atenas.

Se teme que se repitan hechos de esta naturaleza, dado el actual estado de cosas.

En cuanto al gobierno griego, parece dispuesto a aprovecharse de la primera coyuntura favorable para ensanchar su frontera a costa del imperio otomano, pues la opinión pública de Grecia considera inadmisible la última rectificación de límites.

Paris, 30. Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 28-43. Idem interior, 26 1/2.

Aden, 29. Ha llegado el vapor-correo Vinetas, del marqués de Campo, y sigue su viaje para la Península sin novedad.

Londres, 30. El ejército mandado por el general Wolsey continúa su movimiento de avance.

Se confirma que en la batalla de Kasasin, la caballería inglesa, con un movimiento envolvente, decidió la victoria para las tropas británicas.

Las pérdidas del enemigo han sido de muchísima consideración.—Fabra.

El expediente gubernativo que se instruye en el gobierno civil con motivo de lo ocurrido hace noches en una taberna de Carabanchel, nada tiene que ver con la causa que en el tribunal competente se instruye sobre aquel delito, y se refiere solo al esclarecimiento de ciertos hechos independientes de la causa que ha producido la detención en los sujetos de que ya nos hemos ocupado.

El porta-monedas que conteniendo oro y plata se entregó ayer a la inspección del ferro-carril del Mediodía, al efecto de esperar la reclamación del dueño a quien se estravió, fué hallado por el vigilante de la empresa Frau-

188 POR FORTUNE DE BOISGOBEY.

que en su gabinete, no ha sido culpa mia. Es un hombre que vá a todas partes.

—Y especialmente a casa de Anita, la loca del boulevard Malesherbes.

—En efecto, allí estaba una noche en que yo me dejé arrastrar a su hotel.

—Y en donde perdiste una bonita cantidad. Ya ves cómo todo se sabe. Hasta podría nombrarte a todos los que han perdido y al buen señor que os ha llevado el dinero.

—Ha sido un extranjero... un sueco.

—El conde de Aparanda... reputación de aventurero perfectamente establecida... Parece que se halla en muy buen pié con Anita... No me sorprendería que se hubiera entendido con ella para atraernos a una emboscada.

—¿Piensas acaso que se haya convenido con esa muchacha para robarnos?

—Todo está en lo posible.

—Pero esa mujer posee un hotel soberbio y nada en el indica un garito.

—No te fies de apariencias. Anita nunca ha podido colocarse entre las grandes cocotas... hablo de las que tienen una verdadera posición, que están, por decirlo así, en nuestro mundo, y que no se rozan con toda clase de gentes. ¿Por qué? Tiene dinero, una gran casa, es linda é inteligente. Para que ella no haya podido conseguirlo, preciso es que haya algo. Pero supongo que esa criatura te interesa poco. Si te digo lo que se es únicamente para demostrarte que te engañarías mucho clasificandola entre las mujeres a la moda. Es preciso dejar esta ilusión a los hombres que ella recibe.

—Pues ese Sr. Pontannur que se permite hablar de mí, no desea más que frecuentar esa casa.

—Pontannur está dominado por una bribona, una tal Blanca Taupier, que le lleva por las narices y que ha debido arrastrarle a casa de Anita; pero el se guarda muy bien de figurar en la lista de los abotados.

Tu tampoco perteneces a estos, querido primo, y para terminar las esplicaciones que me crees obligado a darte, llego al principal cargo de tus adversarios. Te reprochan el que formes parte de un club cuyo nombre termina en ing.

—El Diving-Club. ¿Qué mal hay en eso? ¿No puede uno ser miembro de varios círculos?

—Si, perfectamente. Se puede, cuando uno lo es ya del Jockey, hacerse recibir en los garitos los más mal afamados, sin que nadie pueda criticarle. Allí se va a jugar fuerte, y la pasión del juego todo lo escusa. Pero cuando se aspira a ser de los nuestros, no se empieza por un círculo de orden inferior.

—Yo no lo he escogido, te lo aseguro, y maldito si pensaba en el Diving-Club. Fugorey me hizo socio sin consultarme, y no he querido dejarlo mal. Pero no he ido allá más de cinco veces, y es probable que no vuelva a poner los pies allí.

Además mucho sentiría que mi candidatura te

causase el menor trastorno, y te faculto para que lo retires.

—¡Eso jamás! La mantengo y respondo que serás admitido. Pontannur y dos ó tres imbéciles de su especie te pondrán bola negra, que de nada servirán en una inmensa mayoría de bolas blancas. ¡Bueno estaría que desechasen a mi más próximo pariente! Si se me hiciese tal afrenta, presentaría mi dimisión. Duermes tranquilo, Sabinián; seras nombrado, y el día del Gran premio te sentarás en nuestra tribuna.

Entretanto, si te parece bien, pasaremos revista a los concurrentes del camino de Poteaux. Este es el momento en que no se puede trotar, y si no fueras tan buen ginete estarías intranquilo, porque Trevelyan tiene una mirada diabólica; mas entre tus piernas no se moverá.

Hablando así, los dos primos habían llegado al punto en que el camino del Pré-Catalan cortaba en ángulo recto la ruta preferida de los ginetas.

Los carruajes atñian, faetones, carretas inglesas, dukes, victorias, conducidos casi todos por mujeres, y por mujeres del verdadero mundo. Las irregulares no gustan de levantarse tan temprano, y luego conocen que no es aquel su terreno. Las que procuran no faltar a aquel meeting matinal, van a caballo.

Y aquel día había más de una amazona de la tribu de las irregulares.

La primera con quien se cruzaron el marqués y el vizconde, fué precisamente Anita, que les concedió su más graciosa sonrisa.

—¡Ha de cerca seguida por un ginete montado en un vigoroso poney, ginete barbudo que Sabinián reconoció al momento, y á quien maldito si le agradó su vista.

El conde le saludó.

Aquel saludo puso en gran apuro á Sabinián. Quiso no contestar, pero aquello hubiera sido romper lanzas con un hombre que personalmente no le importaba, pero que podía hacer mucho daño a la señora de Montauron.

Hecha esta reflexion y algunas otras más el vizconde contestó al saludo.

Su primo que le observaba á hurtadillas, había notado que vacilaba, y se volvió a medias sobre su silla para examinar el personaje á quien Sabinián acababa de honrar con un signo de reconocimiento.

—¿Quién es ese mameluco?—preguntó desdenosamente.

—El sujeto de que hablabas hace poco,—contestó Amanlis.—Es el conde de Aparanda.

—¡Eso, un sueco! Jamás en la vida. Un pirata de la Savana, es otra cosa; é un espumador del mar... Gran figura para los melodramas del Ambigu.

—Es verdad, y sin embargo, parece que pertenece á la buena nobleza de Suecia.

—¿Por qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

—¿Y qué? ¿No te parece que me he casado con una muchacha que me ha dado un hijo?

EL COCHINILLO DE ORO. 139

gar tu dinero contra un individuo de tan mala cara.

—¡Díe mal, en verdad, puesto que me llevó el dinero.

—Sí, la lección ha sido ruda; pero ¿cómo has contestado a su saludo?

DIARIO DE ALCALDIA DE MADRID LA GACETA DEL CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Santo del día: San Ramon Nonnato. Juéves 31 de Agosto de 1882. Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas.

ALMANAQUE
SANTO DEL DIA 31.—San Ramon Nonnato.
Sol sale a las 5:54 de la mañana, y se pone a las 6:35 de la tarde.

Segundo id. de 1882, id. idem 1879 a 81.
Billetes hipotecarios de Cuba.
—Primer trimestre de 1882, carpeta núm. 98.

BOLSA DEL MIERCOLES 30
VALORES PUBLICOS
DEL 29. DEL 30.

Table with columns for 'VALORES PUBLICOS', 'DEL 29.', and 'DEL 30.'. Lists various financial instruments and their prices.

CUARTOS DESALQUILADOS
Conde de Aranda, núm. 15, varios cuartos.

PAGOS PARA EL DIA 31.
Por la direccion de la Deuda:
Ferro-carriles, semestre de 30 de junio próximo pasado y anteriores.

QUEJAS DEL VECINDARIO
La sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas...

GABINETE DE TELEGRAFOS
Relacion de los telegramas que no han podido ser entregados a los destinatarios.

GAMBIO DEL 30.
PLAZAS.

Table listing exchange rates for various cities: Albalade, Alcala, Alicante, Avila, Badajoz, Barcelona, etc.

ARBITRIOS MUNICIPALES.
Los derechos recaudados en el día de ayer en los felatos de Madrid...

AYUNTAMIENTO DE MADRID.
Contaduría general.—Empréstito de 1882.—Pago de intereses.

BIENES NACIONALES
El día 19 de setiembre próximo y ante los jueces de primera instancia de Cuenca, Madrid y San Clemente...

CAJA DE DEPOSITOS
Esta direccion general ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 1.º del próximo setiembre...

CORREO CENTRAL
Cartas detenidas por falta de franquico:

LA CALIGRAFIA
La caligrafía fué tambien objeto de mi atención. Encanta la belleza de la escritura persa...

LA CALIGRAFIA (Continued)
Segundo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Tercero, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Cuarto, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Quinto, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Sexto, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Séptimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Octavo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Noveno, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Décimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Undécimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Duodécimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Tercer decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Cuarto decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Quinto decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Sexto decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Séptimo decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Octavo decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Noveno decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Décimo decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Undécimo decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Duodécimo decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Tercer decimo decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Cuarto decimo decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

LA CALIGRAFIA (Continued)
Quinto decimo decimo, el taalib ó suspendido porque parecen estar las letras unas sobre otras.

GOBIERNO MILITAR
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

GOBIERNO MILITAR (Continued)
ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: escoltamiento señor brigadier...

Oviedo: cubierto en Coruña y Santiago: despejado en Cáceres, Badajoz, Granada, Tarifa, Sevilla, San Fernando, Cartagena, Alicante, Murcia, Valencia, Palencia, Valladolid, Salamanca, Burgos, Valladolid, Salamanca, Madrid, Ciudad-Real y Albacete; algunas nubes en Barcelona.

En lo más mínimo a los insolentes vendedores: toda clase de insultos y de improperios llueven sobre ella de todas partes, y corrida y avergonzada no se puede ir a ninguna parte.

Este es digno de una capital como Madrid. Pero, como reformar estas abominables costumbres que asemejan a los que las tienen a las cábalas del interior de Marruecos...

Mucho hay que hacer en esta nación para obtener este resultado: mucho puede hacer la reflexión y el convencimiento de las clases auidas: mucho podría hacer la prensa si generosamente tratara este asunto con constancia...

La sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas debería proponer al Ayuntamiento de esta capital un medio por el cual se levante la inhumana cruzada que se ha decretado contra la raza humana...

Sobre plazas y mercados podriamos escribir mucho, pero nada hay en esta corte más desquidado, tanto en lo material como en lo moral...

Y resalta mucho más sus enormes defectos cuando se comparan, no ya con los mercados extranjeros, sino con los de las capitales de provincia...

Los que han visitado a Barcelona habrán admirado, no solo la bellísima y artística construcción de sus mercados, sino el orden que sobresale en la plaza comercial, ó Borne nuevo, con sus estatuas, sus relojes, y su elegante cúpula central...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

En lo más mínimo a los insolentes vendedores: toda clase de insultos y de improperios llueven sobre ella de todas partes, y corrida y avergonzada no se puede ir a ninguna parte.

Este es digno de una capital como Madrid. Pero, como reformar estas abominables costumbres que asemejan a los que las tienen a las cábalas del interior de Marruecos...

Mucho hay que hacer en esta nación para obtener este resultado: mucho puede hacer la reflexión y el convencimiento de las clases auidas: mucho podría hacer la prensa si generosamente tratara este asunto con constancia...

La sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas debería proponer al Ayuntamiento de esta capital un medio por el cual se levante la inhumana cruzada que se ha decretado contra la raza humana...

Sobre plazas y mercados podriamos escribir mucho, pero nada hay en esta corte más desquidado, tanto en lo material como en lo moral...

Y resalta mucho más sus enormes defectos cuando se comparan, no ya con los mercados extranjeros, sino con los de las capitales de provincia...

Los que han visitado a Barcelona habrán admirado, no solo la bellísima y artística construcción de sus mercados, sino el orden que sobresale en la plaza comercial, ó Borne nuevo, con sus estatuas, sus relojes, y su elegante cúpula central...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

Forman estos mercados una colección de callejuelas estrechas, y siempre su las, obstruidas continuamente por una turba de vendedores y vendedoras...

RELIGIOSAS BERNARDAS.
Colegio de primera y segunda enseñanza.—Instalada esta casa en uno de los sitios más amenos de Madrid...

SE TRASPASA
un acreditado establecimiento de camisería y generos de punto con las existencias, en buenas condiciones y en una de las principales calles de esta corte.

COMPANIA DE LOS FERROCARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.—Anuncio.—Debiéndose proceder a la formación de un contrato para el suministro de varias clases de maderas que dicha compañía puede proporcionar...

TEATROS
TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—T. 1.º impar.—El Gran Tamborilero de Persia.

TEATRO DE MADRID.—8 1/2.—T. 1.º par.—Las tres hermanas.

TEATRO DE RECOLETOS.—8 1/2.—T. 1.º par.—En las astas del toro.

TEATRO DE RECOLETOS.—8 1/2.—T. 1.º par.—En las astas del toro.

TEATRO DE RECOLETOS.—8 1/2.—T. 1.º par.—En las astas del toro.

TEATRO DE RECOLETOS.—8 1/2.—T. 1.º par.—En las astas del toro.

TEATRO DE RECOLETOS.—8 1/2.—T. 1.º par.—En las astas del toro.

TEATRO DE RECOLETOS.—8 1/2.—T. 1.º par.—En las astas del toro.

TEATRO DE RECOLETOS.—8 1/2.—T. 1.º par.—En las astas del toro.

TEATRO DE RECOLETOS.—8 1/2.—T. 1.º par.—En las astas del toro.

TEATRO DE RECOLETOS.—8 1/2.—T. 1.º par.—En las astas del toro.

TEATRO DE RECOLETOS.—8 1/2